

## **PREGÓN DE LA CUARESMA Y SEMANA SANTA DE LA SANTA VERA CRUZ 2023**

**José Manuel Casado Izquierdo**

***“Juntos y congregados en la sala donde tienen por uso y costumbre celebrar sus cabildos, acuerdan pedir al Corregidor y Regidores de la villa, ayuda para construir un humilladero en la Puerta del Campo, donde está puesta la cruz”.***

Estimado Sr. D. Florentino Castillo, Capellán de nuestra penitencial y rector de este templo, señora Alcalde Presidenta y mayordomos de gobierno de esta mi cofradía, cofradías hermanas, de la Orden Franciscana Seglar y de la Sagrada Pasión de Cristo, representantes de Juntas de Gobierno de diferentes hermandades de Valladolid , representante de la Junta de Cofradías de la Semana Santa de Valladolid, cofrades, amigos, familiares, hermanos todos en la Cruz, a todos muy buenas tardes.

Comenzaba este pregón con una recreación del que, bien pudo ser, un momento previo al hecho que aparece reflejado en el primer texto donde se menciona a la cofradía de la Santa Vera Cruz, se trata de un auto del primer libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Valladolid, del 14 de marzo de 1498.

Cuando la hermana-presidenta me invitó a realizar este pregón, al acabar la misa de difuntos de la cofradía, el año pasado, mi respuesta fue negativa, pues, por un lado, no me consideraba con méritos suficientes para realizarlo y por otro, mi estado de ánimo no era el mejor tras escuchar la relación de fallecidos, pues conocía personalmente a muchos de los nombrados.

Se argumentó que en este 2023 se cumplirían 25 años de la conmemoración del V Centenario de ese primer documento, y que

yo presidía el Cabildo de Gobierno que organizó las distintas actividades. Este hecho podría enlazarse con otro que se producirá este año: la Coronación Canónica de nuestra Madre la Virgen de los Dolores.

Al final decidí aceptar, este reto, en memoria de todos los que colaboraron, especialmente los que ya no están físicamente entre nosotros, pero siempre estarán presentes en nuestro recuerdo.

Doy por ello las gracias a la Alcalde Presidenta, Doña María José Fernández, al Vicepresidente, D. Raúl Segovia, y a todo el Cabildo de Gobierno, por haberme invitado a realizar este acto.

Porque, hoy, estoy aquí, como Alcalde Presidente que fui en el año 1998, fecha de la celebración de ese V Centenario, a los 25 años de esa efemérides, y es un gran honor para mí realizar este Pregón y representar a aquel Cabildo de Gobierno formado por : Daniel Domínguez, Pedro Muñoz, Javier López, José Ángel Carreño, Pedro Zamora, Fernando Mendoza, Miguel Ángel Ruiz, Juan Manuel Llorente Jesús Gallardo.

Y el Consejo Asesor compuesto por : Miguel Ángel Alonso, José Luis Martín, Manuel Segovia y los tristemente fallecidos : Santos Milla y Miguel Calderón. Todos, junto a tantos cofrades que no voy a mencionar para no dejar a ninguno en el olvido, trabajamos, para lograr la máxima brillantez y dignidad para aquel acontecimiento singular, de nuestra Cofradía.

Cuando el 30 de diciembre de 1998 se celebró un Te Deum de acción de gracias, como finalización del año conmemorativo, la sensación que teníamos los que habíamos preparado todos los cultos y actos, era agrídulce, por un lado satisfacción por el trabajo realizado y por otro, pesadumbre, pues,

había sido un año duro, difícil, incluso amargo en muchos momentos, al menos, en lo personal.

Tanto tiempo después y revisando las notas de todo lo acontecido el paso del tiempo hace que, lo verdaderamente importante no fueron las actividades realizadas sino las vivencias acumuladas participando activamente en todas ellas. Los aspectos positivos al final son lo que quedan, dejando en el olvido los más desalentadores y la memoria de lo acontecido en aquellos días, quizás, pueda servir para posible enseñanza de las generaciones futuras.

Dos fueron los principios sobre los que se vertebró toda la celebración: la austeridad y la participación. Con un objetivo final, tratar de no ser, sólo, una cofradía de Semana Santa.

En cuanto a la participación, había tres niveles: organizando y programando, colaborando activamente o asistiendo a cultos y actos.

El 24 de febrero de 1996, en Cabildo General, se adelantó el proyecto de programa previsto para dos años después y en el que un pequeño grupo de cofrades llevaba trabajando desde 1992.

Creían, que conmemorar ese V Centenario, era una oportunidad o una excusa para realizar cultos y actos que permitieran la participación de los hermanos, a través de las distintas Secciones y grupos en que estaba estructurada la Cofradía, para que todos nos acercáramos a esta casa común, durante todo el año y no sólo en Semana Santa.

En cuanto a la austeridad, hay que decir que en ese Cabildo se aprobó un presupuesto de 9.000 euros repartidos en 3000 euros a aportar en el ejercicio del año 97, 3000 en el año 98 y 3000 de ingresos directos por la conmemoración, que fue aumentado a

petición de dicho Cabildo General, no recuerdo en qué porcentaje, constará en el Libro de Actas, pues no pensábamos superar la cifra que presentamos.

Una cofradía a las puertas del s. XXI no podía realizar un gasto que fuera visto como mera ostentación y autocomplacencia. La sociedad no lo entendería, los cofrades no lo comprenderían y los que llevábamos la administración y control de la penitencial, no podíamos asumirlo.

Por dar algunos datos económicos de aquellos años, y convirtiendo las pesetas de entonces, en euros de hoy, los ingresos directos del centenario fueron 3300 euros y los gastos de 6400 euros, sobre los 9000 presupuestados, por tanto el gasto final del V Centenario fue de 3100 euros, un 7'5 % del presupuesto de aquel año.

En cuanto a la participación daré algunas cifras a lo largo de mi exposición.

Las actividades que se programaron fueron de dos tipos: actos religiosos y actos culturales.

En lo que se refiere a los actos religiosos, el año comenzó con la especial bendición apostólica del Santo Padre, que en esos días era Juan Pablo II.

Entre la eucaristía inaugural del 18 de enero y el Te Deum de acción de gracias del 30 de diciembre , ambos presididos por nuestro arzobispo D. José Delicado, fueron transcurriendo todos los cultos habituales de nuestro calendario cofrade.

Estuvieron presentes dos vallisoletanos ilustres: el cardenal emérito, D. Marcelo González, en el ofrecimiento de los Dolores a la Virgen y el cardenal de Sevilla, D. Carlos Amigo, en la fiesta de la Exaltación de la Cruz, también estuvo en nuestro templo, el Nuncio

de Su Santidad en España, Lajos Koda, y el abad de Sto Domingo de Silos, Clemente Serna, que asistió a la misa y procesión de la Cruz de mayo.

Contamos también con algunas de las principales órdenes religiosas: jesuitas para el triduo al Cristo del Humilladero, dominicos durante la novena a la Virgen de los Dolores y franciscanos en las fiestas de septiembre.

Las eucaristías, a lo largo del año, estuvieron armonizadas en más de cuarenta ocasiones por un acompañamiento musical, interviniendo desde coros y cuartetos a rondallas y grupos folk.

Los rosarios diarios y el viacrucis del primer viernes de mes, fueron realizados por todas y cada una de las secciones de la cofradía y el último sábado de cada mes hubo exposición del Santísimo.

El Belén viviente estuvo representado durante las Navidades de 1998 como en años anteriores, por la Sección infantil. En él, participaron alrededor de veinte niños, con actuaciones en la misa del gallo de Nochebuena, misa de Navidad y misa de Reyes.

Y el Belén monumental, instalado delante del altar del Lignum Crucis, fue completado, ese año, con las tres fachadas de los edificios históricos relacionados con nuestra cofradía: Convento de S. Francisco, ermita del Humilladero y templo de la Vera Cruz.

Fueron nombrados cofrades de honor dos instituciones muy ligadas a nuestra hermandad: el Real Colegio de Ingleses de San Albano, el viernes de Dolores y el Servicio de Extinción de Incendios, los bomberos, en la festividad de San Juan de Dios.

Hubo un homenaje a los veinticinco cofrades con más años de pertenencia a la penitencial, tras una eucaristía cantada por más de 30 antiguos componentes del coro de la Cofradía, convocados para

la ocasión y que volverían a cantar en otra misa por Navidades con repertorio de villancicos.

En cuanto a las procesiones, destacaría la recuperación de nuestra Procesión de Regla, denominada en aquel año, “ de la Santa Vera Cruz”. Salimos de nuestra iglesia, el Jueves de la Cena y realizamos un acto penitencial en la Plaza Mayor, en el lugar en el que estuvo enclavado el convento de San Francisco, desde donde se iniciaban antaño nuestras procesiones. Consistió en realizar ante nuestros cinco pasos y con presencia de 420 cofrades, una oración en recuerdo de todos los hermanos que nos precedieron. Este momento tan emotivo, fue retransmitido en directo para toda España por la Cadena COPE.

Posteriormente, llegamos hasta el lugar en el que estuvo situada la ermita del Humilladero, en la Puerta del Campo, hoy Plaza de Zorrilla, regresando a nuestro templo ya entrada la madrugada. El acompañamiento musical lo realizó la Banda de Cornetas y Tambores de la cofradía y la Banda de Música de Peñafiel.

Nos acompañó, junto a los miembros de Cabildo, el Presidente de la Diputación de Valladolid, Ramiro Ruiz Medrano.

Se realizó un video de este acontecimiento que, posteriormente, se comercializaría; constaba de tres partes: imágenes de nuestro patrimonio, preparativos para la procesión y la propia procesión.

Esa Semana Santa, llovió en exceso y por este motivo la Virgen no salió ni el lunes ni el miércoles a la calle. El Nazareno, de la Cofradía de Jesús, hubo de refugiarse dentro de nuestro templo para finalizar, en el interior, el Viacrucis del Miércoles Santo.

También la Virgen de las Angustias, en su Procesión de Regla, necesitó que abriéramos las puertas para cobijarla ante la lluvia

persistente, sin embargo, al llegar al atrio Nuestra Señora, amainó el temporal y volvieron rápidamente a su templo. En agradecimiento, en su Procesión de Gloria, la Virgen de la Encarnación entró en nuestro iglesia y se nos hizo entrega de un diploma de reconocimiento.

La Procesión de la Cruz de Mayo, de 1998, contó con 186 cofrades, incluida nuestra banda de cornetas y tambores, y fuimos acompañados por el grupo de danza “Arienzo”, que interpretaron el paloteo de la Cruz, recogido en la localidad de Berrueces, entre otros bailes.

Tuvimos como invitados, al abad de Silos, los hermanos mayores de la Vera Cruz de Palencia y de Minerva y Vera Cruz de León, así como una amplia representación de las hermandades vallisoletanas.

El recorrido, como era ya costumbre, hizo estación en nuestra parroquia de S. Miguel, pasó por delante del Ayuntamiento. Y al regresar, por la calle Platerías, se hizo una ofrenda floral ante la imagen de S. Pedro Regalado, situada en la fachada, de la casa en la que nació el patrón de nuestra ciudad.

En cuanto a los actos culturales, se realizó en nuestro templo, una exposición general histórico-artística, bajo el lema “Cinco siglos tras la Cruz de Cristo” del 24 de enero al 21 de febrero. Es decir, desde la semana posterior a la misa inaugural, a días antes del comienzo de la Cuaresma.

Las misas de cofradía durante este periodo se celebraron en la parroquia de San Miguel y en las sedes de las cofradías penitenciales de la Pasión, Angustias y Jesús Nazareno, así como en la Iglesia de San Antonio, de los franciscanos. Todas ellas nos acogieron y homenajearon por este quinto centenario.

La exposición, en los cuarenta días que estuvo abierta al público, fue visitada, por más de siete mil ochocientas personas.

Contamos con un grupo de guías pertenecientes a la Escuela Superior de Turismo y para el montaje, desmontaje, limpieza del templo y posterior vigilancia y control de la exposición, con la ayuda de más de cuarenta cinco hermanos.

Hubo otros colaboradores externos a la cofradía de carácter institucional, como la Junta de Castilla y León y el Ayuntamiento; religiosas como la comunidad franciscana de Santa Isabel de Hungría y la Asociación Belenista Castellana y la colaboración de pequeños comerciantes de la zona.

Otras exposiciones menores, a lo largo del año, estuvieron ubicadas en la sacristía o en el interior de la iglesia.

De las primeras, se realizó una, de maquetas de pasos de Semana Santa y otra, de fotos antiguas, cedidas por cofrades en las que fundamentalmente aparecían éstos en cultos, procesiones, comidas de hermandad y excursiones.

Entre las realizadas, en el interior del templo, se encuentran: una de casullas utilizadas por los distintos rectores de la Santa Vera Cruz a lo largo del siglo XX, con todos los colores litúrgicos, otra exposición, de más de una decena de dioramas navideños y, finalmente, se expuso el reportaje fotográfico recogiendo distintos cultos y actos desarrollados a lo largo del año 1998.

En la Sala Sociocultural de la antigua Caja de Ahorros de Valladolid, se desarrolló un ciclo de conferencias, en la Cuaresma de aquel año, siendo los ponentes: Luis Luna, exdirector del Museo Nacional de Escultura, Francisco Javier de la Plaza, catedrático de

Arte de la UVA y José Ángel Carreño, doctor en Historia de América y comisario del Quinto Centenario.

En la Sala de Cabildos se proyectaron procesiones de las Semanas Santas de Murcia, Sevilla y Tarragona, así como el estreno del vídeo sobre nuestra Procesión de Regla.

En esta sala, también, se efectuaron cuatro mesas-encuentro de cofradías vallisoletanas, moderadas por la Vera Cruz y con la presencia de los presidentes de distintas hermandades. Por ella pasaron las cuatro más antiguas y las más relacionadas con nuestra penitencial.

En los días previos a la fiesta de la Cruz de mayo, tuvo lugar, un encuentro de Veracruces de Castilla y León, con la presencia de Ágreda, Palencia, León, Salamanca y Valladolid. Tras una recepción en nuestro templo, una comida de Hermandad y una visita guiada al Museo Nacional de Escultura, tuvo lugar el acto principal en el Aula Triste del Palacio de Santa Cruz, cedido por la Universidad de Valladolid, finalizando con un vino español de despedida .

Ese año, con motivo del V Centenario, se creó una Biblioteca, con unos fondos de unos cuatro mil quinientos libros, tras petición expresa a Ayuntamientos, Diputaciones, Comunidades Autónomas y Embajadas en España de todos los países, así como la propia aportación de cofrades.

Se solicitó a la Diputación la publicación de un libro donde figuraran los Ofrecimiento de los Dolores del Sábado Santo, desde la creación del acto, hasta ese momento, petición que fue concedida y el libro salió a la luz en 1999.

Se realizaron diez conciertos, en las tardes de los domingos, en los meses anteriores y posteriores al verano de aquel

año; Intervinieron de forma altruista, orquestas, grupos folk, coros, rondallas, instrumentistas y también la banda de nuestra cofradía. Hubo un certamen de Bandas de Semana Santa en la Plaza Mayor, organizado por nuestra penitencial, tras un pasacalle de todas ellas desde nuestro templo al Ayuntamiento, contando con doce bandas .

Se entregaron cien medallones en estuches personalizados a todos los intervinientes externos que colaboraron de forma generosa en los distintos actos realizados ; en él aparecía el escudo de la cofradía en el anverso y el logotipo del V centenario en el reverso.

Por último señalar, que detrás de cada evento, como atención a los participantes, se preparó un refrigerio, por el que pasarían en total más de 800 personas, sin apenas gasto para la cofradía, gracias a la colaboración personal y económica de un grupo de hermanos.

Como actividades lúdicas se realizaron tres excursiones: al Parque de la Naturaleza de Cabárceno, la clásica a la playa de Comillas y a las cuevas de Valporquero y la ciudad de León, con los hermanos de la Cruz Desnuda.

Como anécdota, ese año nos toco “la pedrea del Gordo” en el sorteo de la Lotería de Navidad.

Tuvimos un notable seguimiento, a lo largo del año, por parte de la prensa, radio y televisión local, siendo destacable la grabación en nuestro templo de un reportaje especial para el programa “Pueblo de Dios “de Televisión Española sobre aspectos históricos y de nuestro patrimonio artístico, terminando con una entrevista.

Pero no todo fue positivo. Entre los actos y proyectos que no salieron adelante se encuentran:

- El libro de la Historia de la Cofradía.

- El sello conmemorativo del V Centenario.
- La no cesión por parte del Museo Nacional de Escultura de los sayones pertenecientes a nuestro pasos procesionales para el montaje en la Exposición.
- Tras la presentación de una gran cantidad de firmas solicitando la denominación de Atrio de la Vera Cruz al espacio anterior a la entrada del templo, ésto tampoco se consiguió, pues el Ayuntamiento no lo tuvo en consideración.
- La peregrinación a Tierra Santa, propuesta que fue de nuestro capellán rector D. José Calvo, tampoco se llevó a cabo.
- Y por último, una mayor participación de cofrades, quizá debido a que no supimos transmitir claramente esta ilusión o no pudimos o supimos llegar a todos ellos.

Con referencia al Legado que aquel año dejó, se encuentra: la recuperación y posterior mantenimiento de la Procesión de Regla, la celebración de las Misas Cuaresmales a nuestras sagradas imágenes, algunos objetos regalados por cofrades para el culto o procesiones, y finalmente los beneficios personales que cada uno pudiera haber sacado de las experiencias vividas aquel año.

Esto es, en síntesis, lo que dio de sí aquel 1998 y hoy, 25 años después, estamos a las puertas de celebrar una Cuaresma y Semana Santa que nos conducirá hasta esta nueva efemérides para nuestra cofradía, que es la Coronación Canónica de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Santa Vera Cruz.

Precisamente por este motivo, quiero destacar que en el acaecer diario de la penitencial, hay muchos hermanos que de forma generosa y desinteresada, cada uno desde una posición diferente, con su oración, trabajo y participación, tejen y entrelazan como estrellas, una corona inmaterial, que voy a ir desgranando, con

el ofrecimiento de sus tareas a nuestra Madre, la Virgen de los Dolores, a la par que haré relación de los cultos y procesiones que se desarrollaran durante la Cuaresma y Semana Santa de este 2023

La Cuaresma comenzará en nuestro templo, el miércoles de ceniza, con la imposición de la misma durante la celebración de la santa misa que será presidida por D. Mariano Pérez Solano y el besapié, a Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna; Los primeros hábitos verdes y negros hacen acto de presencia, portados por los más pequeños.

Es, la Sección Infantil, quien ofrece la primera estrella, la de la esperanza, ellos representan el futuro de nuestra cofradía. Traen la alegría y la inocencia a cada uno de los actos en los que participan, en las diferentes procesiones, encendiendo hachones, como monaguillas y monaguillos, y aportando con sus huchas una pequeña fuente de ingresos.

Los encargados de la Sección y toda la cofradía, junto a sus padres, se deben esforzar en formarles, hacerles crecer en la fe cristiana y fomentar en ellos el amor y la devoción por nuestras sagradas imágenes.

Es el primer eslabón, de esa cadena multiseccular, que es la hermandad. Es muy sensible, y por tanto, la que más hay que cuidar para construir en su madurez, unos hermanos capaces de continuar con los fines que marca nuestra Regla.

Continuaremos con el Triduo al Santísimo Cristo del Humilladero,

Es la imagen devocional más antigua a la que damos culto, y que, junto a la Virgen y el san Juan, compusieron el Calvario, escena central del retablo, desde su realización en el siglo XVI hasta el siglo XVIII en el que la Virgen se entronizó en el camarín con el

Cristo tras Ella. Con posterioridad la imagen del Cristo se colocó en su actual capilla. Un Cristo muy procesionado en rogativas y en las primeras décadas del siglo XXI, formando parte de la Procesión de Regla.

La segunda estrella la ofrece el Consejo Asesor que aporta la veteranía, el tiempo y el trabajo que como miembros de Cabildo de Gobierno en el pasado han destinado a la cofradía. Esto les permite contribuir con la experiencia, el sentido común y práctico, el aprendizaje de los errores cometidos y de los logros conseguidos, para asesorar, siempre que sea necesario, con espíritu de ayuda y humildad.

Viene después el Triduo a la Oración en el Huerto y las Misas Cuaresmales a todas nuestras imágenes procesionales, junto al rosario y la misa diaria y el ejercicio público del Vía Crucis, todos los viernes de Cuaresma.

La estrella, propuesta por la Sección de Cultos, está llena de oraciones y plegarias pues es un homenaje cotidiano a Nuestra Madre, preparando los rosarios diarios y de otras fechas especiales, como la novena a la Virgen Dolorosa o el rosario continuo en la festividad de Nuestra Señora del Rosario. Se aplican en buscar la participación del mayor número de hermanos en todos los cultos , organizando las ofrendas, las lecturas y las preces de la santa misa a lo largo de todo el año.

La Solemne Novena a Nuestra Madre la Virgen de los Dolores, comenzará con el prólogo del canto de la salve popular, el día antes . Este año ocupará la sagrada cátedra, el vicario general de la Diócesis: D. Jesús Fernández Lubiano.

Ahora se cumplen cuatrocientos años de la hechura de la Virgen por parte del insigne imaginero, Gregorio Fernández, para el

paso del Descendimiento, por este motivo, este conjunto será la escena central del Pregón de la Semana Santa, que realizará nuestro hermano cofrade de la Vera Cruz: Francisco Fonseca Morillo, en nuestra Santa Iglesia Catedral, eso sí, con la imagen de la Virgen copia de Sedano. Es de justicia reiterar que tenemos una deuda, al menos moral, con el maestro Fernández.

La novena culminará el Viernes de Dolores, en el que durante todo el día, Nuestra Señora, descendida de su camarín, recibirá la veneración de todos sus fieles y devotos.

Por la mañana, los actos comenzarán, con la tradicional misa, celebrada por nuestros cofrades de honor desde hace ya veinticinco años, el Real Colegio de San Albano, conocida cariñosamente como “la misa de los ingleses, oficiada por reverendo John Christopher Adams Flynn, y por la tarde, tras el Viacrucis y el Santo Rosario, finalizará con la solemne eucaristía y el canto de la salve popular.

La cuarta estrella la dona la Sección de la Virgen. Esta Sección que en épocas pasadas estaba formado exclusivamente por mujeres, las camareras de la Virgen, y actualmente, ya como Sección, es un grupo de hermanas y hermanos que dedica su laboriosidad, su celo y diligencia, desde una situación de casi invisibilidad, a trabajar con esmero para mantener dignamente el decoro, ornato y limpieza del templo, altares y objetos sagrados.

El domingo de Ramos comenzará, con la Misa de Palmas en la que se bendecirán los ramos, con los que procesionaremos alrededor del templo. Poco antes del mediodía, haremos la primera salida en procesión, con nuestro paso de la Borriquilla, portado a hombros por la Sección de Andas, que, traen como quinta estrella la ofrenda del amor y la fe.

Solo una profunda fe es capaz de ver más allá de una hermosa escultura de madera, a María como Madre o a Nuestro Señor Jesucristo, en diferentes momentos de su pasión y muerte en la cruz. Es por ello que tantos costaleros, a lo largo de estos siglos, han sido capaces de soportar con dolor, el peso de nuestras imágenes devocionales portadas sobre sus hombros, haciendo de la unidad de todos sus corazones, de su esfuerzo común, la fuerza capaz de mover ese peso. Además, cada uno de ellos, en ese diálogo interior con la imagen, ofrece el porqué o por quién realiza ese sacrificio.

El Lunes Santo acompañaremos a la Virgen en su salida del templo para el ejercicio del Santo Rosario, como todos los días del año se realiza en nuestra iglesia. Este lunes, excepcionalmente, se rezan los Misterios Dolorosos, en una procesión que ha sufrido numerosos cambios en recorrido y concepto, así como las continuas inclemencias del tiempo, pues es una de las procesiones más suspendidas por la lluvia .

La Virgen será llevada por la Sección de Carroza que ofrece la sexta estrella; está tejida con el trabajo y abnegación de ese pequeño grupo de hermanos, que, además de empujar de las carrozas, mueven materialmente la cofradía. Siempre en movimiento, suben unos objetos, bajan otros, trasladan con sumo cuidado las imágenes de su altar a las andas o carrozas procesionales, están presentes en todos los montajes y desmontajes y disponibles en todo momento.

Sienten como nadie que la cofradía es su casa y están dispuestos a trabajar incondicionalmente por la Madre y los hermanos

En la tarde del Jueves Santo, comienza el Triduo Sacro con los Oficios, en los que tras la misa, incluido el lavatorio de pies a doce de los más pequeños de nuestra hermandad, se realiza el traslado procesional, bajo palio, por el interior del templo, del Santísimo Sacramento hasta su reserva en el Monumento. Comenzarán ante Él los turnos de vela que se prolongarán ininterrumpidamente hasta el comienzo de los Oficios del Viernes Santo.

Es el Día del amor fraterno y por ello la séptima estrella es portada por la Sección de Acción Social, verdadera guía de la cofradía desde el momento de su fundación, en el que la ayuda entre los hermanos y a los más necesitados, ha sido una ofrenda constante a Nuestra Madre. De ahí, la creación de un Hospital, en siglos pasados, y hoy desaparecido, para curar las enfermedades contagiosas.

La caridad de hace años, hoy, es entendida, como compromiso generoso de colaboración y ayuda con los más desfavorecidos, hombres y mujeres próximos o mucho más lejanos en la distancia, como se demuestra en los proyectos sociales que la cofradía impulsa con motivo de la Coronación Canónica.

En la noche del Jueves Santo, tendrá lugar la Procesión de Regla, que nos llevará a realizar el tradicional acto en la Acera de San Francisco de la Plaza Mayor, origen fundacional de la Hermandad. En este lugar, ante la presencia de nuestras imágenes sagradas, y presidiendo, la Virgen de la Cruz con su corona de Dolor, ***“dolor que pone en los labios una sentida plegaria por todos los cofrades difuntos y en el alma un anhelo de eterna luz”*** como decía García Chico.

La Sección de Patrimonio trae la octava estrella, con su celo y cuidado, para proteger, el rico legado recibido de las generaciones

que nos precedieron y para conservar la integridad del templo y de todas las riquezas que se guardan en su interior.

Las desgracias naturales como inundaciones e incendios, y otras causadas por el hombre como los saqueos en la invasión napoleónica y la desamortización de Mendizabal, redujeron parte del patrimonio existente, también la reforma urbanística que intentó construir una Gran Vía en el s. XIX, pudo ocasionar el derribo de nuestro templo, pues el cabildo de gobierno de aquel momento firmó la conformidad con el Ayuntamiento, a cambio de trasladarse a la iglesia de San Agustín, hoy archivo municipal. Afortunadamente, este proyecto fracasó.

Por eso, es su deber el cumplimiento de uno de los fines que marca nuestra Regla, la conservación del patrimonio como algo esencial.

El Viernes Santo, durante los oficios, conmemoramos la Pasión del Señor, se venera a la Santa Cruz que preside el altar mayor y ante la cual se ora y medita, siguiendo las exhortaciones de nuestro Capellán Rector. Éste ofrece la novena estrella, que brilla por su interés e inquietud por cuidar de nuestra vida espiritual, alentándonos con sus palabras y orientando nuestra devoción al fin más elevado e importante que es: estar entre los elegidos, para compartir la vida eterna y cantar las alabanzas del Señor .

Ese día, en la Procesión General de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, acompañaremos nuevamente a nuestra Madre Dolorosa como venimos haciendo desde hace cien años, pues estos son los que se cumplen en 2023 de la instauración de dicha procesión. Mi deseo es que la participación de la Sección de Juventud, en este desfile procesional, no sea un “hasta la Semana Santa del año que viene”.

Y por eso ofrecen esta décima estrella, que comprende, el estudio y formación que en estos momentos están realizando con espíritu de sacrificio, el trabajo y las horas de sueño dedicadas a esta preparación para ser útiles, en un futuro no muy lejano, a la sociedad y la ilusión por conseguir aquellas metas que se han propuesto. También la formación cristiana, su compromiso con la cofradía para ser el relevo generacional en breve tiempo. Ser pacientes y aprender a escuchar a aquellos hermanos que aportan su experiencia de años trabajando por la penitencial.

El Sábado Santo tendrá lugar en la Santa Iglesia Catedral, el ofrecimiento de los Dolores de la ciudad a la Santísima Virgen de la Vera Cruz, este año será realizado por D. José María Eiros Bouza, catedrático de Microbiología de la Universidad de Valladolid.

La undécima estrella es la del Cabildo de Gobierno, que entrega a Nuestra Señora, el cariño y dedicación al cargo, las horas de trabajo dedicadas generosamente a la organización diaria de la hermandad, el tesón por mantener el orden y control de la Cofradía, la previsión de los recursos necesarios para el devenir diario y reservas para imprevistos e imponderables y atender todas las necesidades; El empeño en los proyectos emprendidos, unas veces resueltos de forma satisfactoria y otras tantas que fracasaron y fue un trabajo inútil y un tiempo perdido. Y los sinsabores, que como en todo cargo y trabajo, también abundan en la Hermandad.

Se cierra el Ciclo Sacro en nuestro templo, con la celebración de la Vigilia Pascual, que anuncia la ya próxima Resurrección de Jesús en la misa y procesión del domingo ; suele haber mucha participación de cofrades en la liturgia de esa noche y qué mejor que en la Vigilia de las Vigilias, traer la estrella de todos

aquellos que no se encuentren integrados en alguno de los grupos anteriores.

La duodécima estrella, es la personal, que cada uno de nosotros, dona como ofrenda y está elaborada con el trabajo diario, el amor y la ayuda a las personas de nuestro entorno, la familia en primer lugar, la asistencia con esmero y cariño dedicado a los padres, muchas veces mayores, ofreciéndoles el tiempo necesario, en estos momentos de su vida, que tanto bien les proporciona.

El cuidado, educación y ternura hacia los hijos, el esfuerzo por entender sus necesidades y la paciencia inagotable para salvar algunas situaciones.

El apoyo y afecto hacia las personas próximas por lazos de sangre o amistad. Y la entrega desinteresada y generosa hacia las personas más vulnerables sean del lugar que fueren y estén más o menos cerca de nosotros.

Ofrecemos también el saber controlar nuestros impulsos para no herir a nadie con nuestras palabras, obras o inacción. Mantener nuestro “ego” a raya, para buscar siempre el bien común y no la satisfacción de nuestro orgullo. Y sobre todo, nuestro esfuerzo, para ser cada día un poco mejores.

Personalmente, me pongo, Madre, bajo tu protección, y te pido, sigas guiando, a mi familia y a mi, por el camino de la vida.

Que todos estos cultos y procesiones, que tendrán lugar durante la Cuaresma y Semana Santa, ya inminentes, nos ayuden a preparar convenientemente este año, que nos conducirá en lo personal y en lo institucional, hasta el ya próximo 23 de septiembre, fecha en que la Virgen será coronada canónicamente, en la Santa iglesia catedral, por nuestro arzobispo D. Luis Javier Argüello y que, como miembros de esta casa común que es la cofradía, formemos

parte de esa corona imaginaria o virtual que he ido elaborando con todos los hermanos de la Santa Vera Cruz.

Reitero mi agradecimiento a la Presidenta y a todo su Cabildo de Gobierno, por esta oportunidad que se me ha brindado de contar, desde mi visión particular, un capítulo de la historia de la cofradía para memoria y recuerdo de los que nos precedieron y poder anunciar los ya próximos cultos y procesiones.

Que María Santísima de los Dolores, nos proteja a todos, para que podamos seguir honrando y dando culto a la sagrada reliquia de la Cruz verdadera y a Nuestro Señor Jesucristo.

Buenas tardes y muchas gracias a todos por su presencia y atención.

Valladolid, 19 de febrero de 2023